

MANIFIESTO A LOS TRABAJADORES DE LA REPUBLICA

LANZADO POR EL COMITE PRO 10. DE MAYO

COMPAÑEROS.

SALUD.

El 10. de Mayo ha sido, es y será, más que el motivo de recordación de la masacre de Chicago, el día en que el proletariado de todo el Universo efectúa el balance de sus actividades y el recuento de sus acciones, para después de una crítica sincera marcar el camino a seguir en el nuevo año a comenzarse.

El Proletariado del Perú, también tiene esta obligación, y por eso después de estudiar una a una sus luchas, después de estudiar día a día, sus movimientos, podemos declarar que el balance arroja un enorme déficit. ¿Y en qué nos fundamos para decir esto? En las acciones de los Sindicatos, en las acciones de las Federaciones; dentro del año hemos tenido una serie de movimientos mal planteados y peor conducidos. En la totalidad de los Sindicatos y Federaciones ha habido un marcado retroceso, hemos visto cómo en la mayoría de estos Sindicatos y Federaciones, los obreros han sido despojados por los patronos de sus más preciosas conquistas, hemos visto cómo los patronos con su insolencia inaudita han querido negar la organización, y en muchos casos lo han logrado, aunque momentáneamente, desoyendo y desconociendo toda comisión de reclamos, toda comisión de obreros que han querido poner coto a sus abusos cotidianos, hemos visto, en fin, cómo los trabajadores han tenido que "aguantar" resignadamente tanto abuso, tanta iniquidad patronal. ¿Pero por haber visto todas estas cosas podemos decir que el proletariado ha perdido su fé, que las masas han perdido sus entusiasmos? No; el proletariado sigue siendo el mismo, las masas no se han despojado de su sed de justicia, no se han despojado de sus ansias reivindicacionistas; lo que ha pasado y pasa es que no ha tenido dirección, no ha habido evolución dentro de su organización. Mientras la burguesía se ha armado de todos sus adelantos reaccionarios, el Proletariado sigue actuando como ayer, con sus mismas organizaciones constituidas a la "antigua". Y de ahí sus fracasos, de ahí sus retrocesos. Pero esta situación no puede seguir así, es preciso que el Proletariado reaccione, es preciso que reconstruya sus organismos, pero dentro de un criterio clasista; es preciso que el proletario cree sus cuadros sindicales a base de la organización de empresa, a base de la organización por industria; no podemos seguir con organismos a base de oficios, la experiencia mundial precisamente nos demuestra que esta forma de organización ya ha llenado su rol dentro de la evolución social; hoy que vivimos la era de la máquina, hoy que el capitalismo da su formidable ofensiva con su sistema de racionalización, el proletario tiene que reconcentrarse, tiene que centralizarse, y esto tiene que hacerlo a base de los comités de empresa, de los comités de Fábrica, y hoy más que nunca, porque ya vemos que dentro del horizonte proletario asoma la figura siniestra del oportunismo, del reformismo burgués. Tanta es la despreocupación de las masas que ha habido "patrón" que ha querido aprovecharse de la situación creando cajas mutuales, y asociaciones para el fomento del mutualismo, forma ésta de colaboración que el proletariado no puede aceptar, no por-

que no necesite tener su existencia asegurada en caso de enfermedad, sino porque toda asistencia social tiene que tenerla el proletariado mediante la conquista del seguro social, mediante la creación de fondos destinados a jubilaciones y censatías y enfermedades; pero estos fondos no pueden ser creados con el jornal del obrero, que haría sabernos que es un jornal de hambre, estas conquistas tiene que efectuarlas el proletariado al igual que la jornada de ocho horas, es decir mediante una fuerte organización de clase. Y como esta conquista tiene el proletario muchas que efectuar y aún más, defender las que ha conseguido. ¿Pero todas estas reivindicaciones y conquistas puede efectuarla el obrero de la ciudad solo? Sería absurdo creerlo. El obrero de la ciudad tendrá que dar el ejemplo, organizándose. Pero no podrá sostener sus luchas solo. Y es preciso que ayudemos a organizarse a los campesinos, a esos miles de asalariados para los cuales no hay ley de accidentes del trabajo, ni jornada de ocho horas; tenemos que fomentar y ayudar la organización de los mineros, de los obreros de los yacimientos petroleros, quienes hasta ahora no disfrutaban sino de una sola "libertad": la de morir de hambre y miseria; tenemos que despertar de su letargo a los marinos mercantes nacionales, los peores de los explotados, tenemos, en fin, que unirnos con todo el proletariado de la República para emprender nuestras conquistas. De ahí que al hablar de organización nueva, tenemos que comprender que es a base de su centralización en una central único del proletariado, que constituya nuestra Confederación Nacional. Pero aquí surge también otro problema. El proletariado tuvo su Federación Regional, su federación local, nuestra gloriosa Federación Obrera Local de Lima, organismos éstos que fracasaron debido en parte a la desidia de nosotros mismos, pero más que todo por haber sido construidos dentro de un criterio que no correspondía a nuestro medio, a nuestro modo de ser. Y fracasaron por estar moldeados dentro de un criterio anarco-sindical, que en su afán de mantenerse "puros" actuaban hasta cierto punto dentro de un criterio de ilegalidad, cosa que aprovechó hábilmente la burguesía y el Estado para caer sobre esta última en la forma que todos conocemos; de ahí el imperativo a reaccionar contra estos métodos, porque ya hemos visto su fracaso; tenemos que reaccionar contra el sistema anarco-sindical, y situarnos dentro de nuestro medio y nuestras posibilidades de organización. ¿Y cómo reaccionar? En la forma que hemos apuntado, es decir, creando nuestra Central y situándonos dentro del marco que señalan las leyes del Estado, para de esa manera actuar en el terreno de la legalidad y concretarnos a nuestra organización con las garantías que tiene que disfrutar todo organismo oficialmente reconocido.

Para efectuar todos estos trabajos tenemos que contar con los medios de propaganda, y ninguna puede ser más efectiva ni más práctica que la prensa obrera. Debemos crearla, auspiciarla, estimularla; reaccionar contra el criterio que algunos compañeros tienen para hacer que sus sindicatos no tomen números (con la muletilla de "que debemos de crear conciencia por otros medios, no podemos aceptar periódicos porque nos comprometemos).

Debemos reaccionar contra este criterio estrecho, porque si algo nos hace daño es esta muletilla, y al esgrimirla nos hacemos cómplices de la situación, ayudando inconscientemente a la burguesía y haciéndonos sospechosos de complicidad manifiesta con los patronos. Por esto debemos crear nuestra prensa; cada federación debe tener su órgano, cada sindicato su vocero. Es preciso que el proletario, lo mismo que se acostumbra a comprar el periódico burgués, debe comprar, leer y difundir su periódico de clase. Porque así como la burguesía tiene su prensa el proletario debe tener la suya, que es la única que podrá defender sus intereses, denunciar los abusos que con los trabajadores se cometen y servirá como el mejor medio, por hoy, de hacer propaganda de organización.

El Comité Pro 10. de Mayo en este día plantea, pues, al proletariado la necesidad que tiene de asociarse, de organizarse ferreamente por industria, por empresa, no solamente en nuestro ambiente local, sino nacional. Las exigencias e imperativos de la hora presente demandan de cada trabajador, de cada marino, asalariado, minero y campesino, la obligación de luchar por su organización, por sus organismos de clase, creando su Central (CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU) reaccionando contra métodos antiguos, haciéndonos reconocer oficialmente, no para colaborar con nadie sino para obtener mayor libertad de acción y contener el avance reaccionario de la burguesía, para defender nuestros salarios, para defender nuestras conquistas.

El Comité Pro 10. de Mayo cumple, pues, con lanzar esto al proletariado de la República y lo conmina a luchar por sus conquistas más inmediatas, que son: LIBERTAD DE REUNION, LIBERTAD DE ORGANIZACION, LIBERTAD DE PRENSA OBRERA, LIBERTAD DE IMPRENTA PROLETARIA; son estas las conquistas más inmediatas que tiene que efectuar el proletariado de una manera general, aparte de sus defensas económicas.

POR LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU, POR LA LIBERTAD DE ORGANIZACION, DE REUNION, DE IMPRENTA, DE PRENSA.

**¡VIVA EL PROLETARIADO NACIONAL!
¡VIVA LA SOLIDARIDAD DE LOS OBREROS DE LA FABRICA, LOS MARINOS, LOS MINEROS, LOS CAMPESINOS.**

El Comité 10. de Mayo.

Formado por las organizaciones siguientes: Federación de Choferes, Federación Textil, Federación Ferroviaria, Federación Gráfica, Federación de Motoristas y Conductores, Unificación de Cerveceros de Backus y Johnston, Federación de Yanacones.

Trabajadores concurrid a las asambleas populares en el local de choferes y de Santa Catalina, los días 30 y 10. a horas 3 p. m.

(Viene de la pág. 7)

adoras ante la alta política, significa una inconsecuencia, una ayuda inconsciente al capitalismo. De ahí que, el sindicalismo anárquico en varios países, como en España y otras naciones, haya tenido una acción negativa. El proletariado no debe conformarse con sindicarse, sino que debe hacer política, una política clasista. El trabajador o más propiamente, el proletariado (comprendiéndose, como es lógico al intelectual proletariado) no debe confiar sino en sus propias fuerzas.

Las bellas doctrinas, que persiguen algo así como un paraíso, dicen mucho de colocarse en el terreno de la realidad. Los principios políticos, o más claramente, los anarquistas, pueden ser muy grandes y muy bellos, cuando se les comprende ampliamente y se les practica consciente y moralmente; pero no por esto podemos dejar de considerarlos poco tácticos e inapropiados para la lucha de clases. Sus sostenedores también merecen respeto, pero tampoco por esto debemos pasar de largo su desperdicio de energías al sostener principios altos con medios de lucha inapropiados y hasta negativos, en estos momentos que la reacción o las clases llamadas privilegiadas, sin distinción de religiones ni credos, se unen y forman el frente único contra la acción del proletariado.

¿Qué decir de la mujer, particular-

mente?—El industrialismo moderno, ha encontrado en el proletariado femenino el más fácil instrumento de explotación. En la fábrica, en el taller y en la oficina, se tiende a sustituir al hombre por la mujer, con la convicción de que con un salario bajo puede adquirirse un rendimiento casi igual, y porque el capitalista está seguro que la mujer hace un esfuerzo tan grande como el del hombre, no obstante una remuneración pequeña. Además, el capitalista comprende que el proletariado femenino no alimenta un espíritu de lucha clasista, de solidaridad, que se conforma con muy poco, y que por consiguiente es una mayor garantía para él y obtiene más beneficio.

Principalmente, cabe fijarse cómo trabaja la mujer en las fábricas, en los talleres y en las oficinas más de ocho horas, en los países sudamericanos, produciendo un rendimiento tan igual al de cualquier hombre, por un salario mucho más inferior, perdiendo con resignación y conformidad. La mujer es mayormente víctima del capital que el hombre; por cuyo motivo, debe sindicalizarse para encontrar su defensa. La mujer, debe unirse al hombre en la lucha, repito. Debe concurrir al sindicato, so pena de seguir explotada. Su falta de comprensión clasista y de solidaridad, perjudica y seguirá perjudicando la labor reivindicacionista.

Mary González R.

"LA REVOLUCION MEXICANA"

Viene de la pág. 2)

si la revolución mexicana aryanca su origen de uno de los mayores esfuerzos colectivos hecho hasta ahora por clases oprimidas y se nutre de él, las magras conquistas que ha realizado, en favor de estas clases, responde al hecho único de que ellas han tenido una mínima participación en la dirección misma del proceso insurreccional. Este ha sido conducido y orientado por caudillos emergidos de las filas de la pequeña burguesía y aún de la burguesía y del latifundismo mejicanos. El proletariado y los campesinos han sido arrastrados a la revolución, ya que en ella veían una promesa de liberación, pero no han sido dentro de la misma sino el material humano con que habían de librarse las batallas. Es cierto que durante el proceso revolucionario han ido adquiriendo cada vez mayor conciencia de sus derechos y reivindicaciones y que ha sido merced a ello que cada caudillo excedía en radicalismo, no fuera éste sino verbal, al que le precedía, pero también lo es que el programa de la revolución se ha ido haciendo al azar y de acuerdo con las posturas, muchas veces obligadas, de estos condottieri. Sería tonto pensar la revolución no pensar, frente a esta otra enseñanza, en adoctrinar y organizar a las clases asalariadas de América,

"LABOR"

"LABOR" reaparece hoy, 10. de Mayo, después de dos meses de activas gestiones por reorganizar su economía sobre bases sólidas. Esas gestiones no están concluidas: no hemos asegurado todavía a "LABOR", por medio de sus agencias en la República, los recursos puntuales que necesita obtener de su circulación para publicarse regularmente. Pero no hemos querido resignarnos a su ausencia este 10. de Mayo. Su reaparición, en esta fecha, es un augurio y un programa.

Que "LABOR" continúe publicándose quincenalmente, que con su periodicidad responda mejor a su carácter de órgano de información e ideas, depende exclusivamente del celo de nuestros amigos y simpatizantes de la capital,

el Callao y provincias. La vida de este periódico de los trabajadores manuales e intelectuales ha sufrido una interrupción, por la poca solicitud de buena parte de sus agentes en el envío de sus remesas. Esperamos que estos agentes, al recibir del presente número, nos giren sin tardanza su deuda hasta el No. 7. Este será el mejor modo de acreditarnos su deseo de que "LABOR" siga saliendo.

Invitamos a las federaciones, sindicatos y grupos de fábricas a suscribirse a cantidades fijas de cada número. "LABOR" quiere y debe ser el órgano de sus reclamaciones, de sus intereses, al mismo tiempo que de sus ideales. Ponemos a disposición de nuestros amigos, colecciones de los números 1 a 7.

capacitándolas de este modo para que tomen debidamente su parte de responsabilidad en la construcción del futuro edificio social.

L. F. B.

Madrid, febrero de 1929.

"THE NATION". — Fundado en 1865. Se publica semanalmente. Vesey Street No. 20. NEW YORK. — Suscripción anual en el extranjero: 6 dólares.